



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Iram Ulises Gómez Guillén

Nombre del tema: Situación Vital del Niño

Nombre de la Materia: Psicología Evolutiva

Nombre del profesor: Guadalupe de Lourdes Abarca Figueroa

Nombre de la Licenciatura: Lic. En Trabajo Social y Gestión Comunitaria

Cuatrimestre: 7°

Comitán, Chiapas Septiembre – Diciembre 2023



Mi Universidad

BIBLIOGRAFIA:

[file:///C:/Users/iramg/AppData/Local/Microsoft/Windows/INetCache/IE/XY6EQN78/ANTOLOGIA_PSICOLOGIA_EVOLUTIVA_LC-LTS703\[1\].pdf](file:///C:/Users/iramg/AppData/Local/Microsoft/Windows/INetCache/IE/XY6EQN78/ANTOLOGIA_PSICOLOGIA_EVOLUTIVA_LC-LTS703[1].pdf)

Comitán, Chiapas Septiembre – Diciembre 2023

SITUACIÓN VITAL DEL NIÑO

Se define como crecimiento a aquel movimiento de la materia viva que se desplaza en el tiempo y en el espacio, pero fuera de los términos biológicos morfológicos, también podemos referirnos a que el medio ambiente en el que se desarrolla un ser humano como un condiciona su desarrollo.

Un problema de crecimiento significa que un niño se encuentra por debajo o por encima del rango promedio de crecimiento para la edad, sexo, antecedentes familiares u origen racial del niño

Algunas causas de problemas en el crecimiento son:

Estatura baja familiar: Esto significa que un niño es parte del patrón de altura baja heredado de su familia.

Estatura alta familiar: Esto significa que un niño es parte del patrón de estatura alta heredado de su familia.

Retraso constitucional del crecimiento y el desarrollo puberal: Esto significa que un niño tiende a ser más bajo de lo normal y que ingresa en la pubertad más tarde que el promedio, mientras que crece a un ritmo normal. Esto puede heredarse. Estos niños tienden a desarrollarse normalmente en el tiempo y alcanzar su estatura adulta.

Enfermedades que afectan a todo el cuerpo (enfermedades sistémicas): Esto incluye la desnutrición constante, enfermedades del sistema digestivo, enfermedades del riñón, enfermedad del corazón, enfermedad pulmonar, diabetes o tensión severa crónica.

Sabemos que el ser humano, a través de su evolución, se ha desarrollado junto a sus capacidades para responder a ese medio social y actuar eficazmente dentro de él. podemos suponer que la conducta del niño hacia los otros está determinada en sus comienzos por necesidades biológicas, pero esas necesidades biológicas van a ser pronto moldeadas por ese marco social dentro del que los adultos tratan de situarle, la conducta de los adultos está encaminada a conseguir que lo que el niño hace entre dentro de las normas prescritas para los niños de su misma edad.

El desarrollo social del niño se basa inicialmente en la relación madre e hijo. Si es positiva, las relaciones posteriores serán adecuadas, pero si la relación es negativa, a no ser que se compense por un "sustituto adecuado", las otras relaciones serán diferentes, y no siempre adecuadas. Aproximadamente cuando el niño puede expresar sus emociones, a través del lenguaje, comienza a pensar sobre las interacciones sociales. A partir de los 3 años el comportamiento en la escuela y en los juegos es un buen marcador de las relaciones sociales.

Educar a los hijos y de ayudarlos en el proceso de convertirse en adultos sanos, felices y autónomos es una de las tareas más complejas y desafiantes a las que se enfrentan muchos padres. Además, con frecuencia tienen que compaginarla con una exigente vida laboral o dificultades personales y familiares. El bombardeo de información y consejos, muchas veces contradictorios, sobre cómo educar a los hijos, complica aún más esta labor.

Algunos de los temas más importantes son los siguientes:

El sueño y la alimentación del niño: Sueño y alimentación

Estas son dos de las primeras preocupaciones que surgen desde los primeros meses de vida y que se mantienen hasta la adolescencia. Tanto el sueño como la alimentación son dos de los pilares esenciales en la salud de los hijos. Por ello, cuando fallan preocupan mucho a los padres. Si a esta situación se suman los llantos o la irritabilidad de los pequeños así como las pocas horas de sueño de los padres, es normal que estos se sientan desbordados e intenten probar muchas soluciones, a veces sin éxito.

Problemas de aprendizaje: Otro de los temas que más suelen preocupar son las dificultades en los niños para desenvolverse en el contexto académico y realizar aprendizajes significativos. Estas dificultades suelen ser detectadas por el propio centro escolar, aunque en ocasiones son los padres quienes se alarman ante los malos resultados de sus hijos o sus dificultades para hacer los deberes o recordar lo aprendido. En estos casos, se debe realizar una evaluación para averiguar cuáles son las dificultades concretas que está teniendo el niño o adolescente, como son la falta de motivación por el aprendizaje, hábitos o técnicas de estudio inadecuados, problemas de atención, dificultades con la lectura o con los cálculos matemáticos y desarrollar las estrategias para dar solución.

Problemas de comportamiento: los comportamientos disruptivos o inadecuados de los niños y adolescentes son uno de los problemas más frecuentes debido a la gravedad que tienen algunas de estas conductas y a cómo interfieren en el funcionamiento normal del niño o adolescente y de la familia en general. Los niños más pequeños pueden tener rabietas excesivas, conflictos con los hermanos, pegar o desobedecer a los padres. Los mayores pueden mostrarse desobedientes con las instrucciones de sus padres o profesores, ignorar las normas del entorno e incluso llegar a incurrir en comportamientos más peligrosos o ilegales, como el consumo de ciertas sustancias, lo cual genera una gran alarma en la familia. Debido a la preocupación que generan estas situaciones, y a lo complejo que es manejarlas, en ocasiones los padres no saben cómo solucionarlo y acaban sintiéndose frustrados al comprobar que sus estrategias no terminan de surtir efecto o incluso en algunos casos parecen empeorar la situación del niño.

En ocasiones, los niños y adolescentes, al igual que los adultos, tienen dificultades para regular sus emociones o para hacer frente a los desafíos de su día a día (a

relacionarse con sus amigos o compañeros, a asumir cambios o dificultades familiares como la separación de los padres o el fallecimiento de un ser querido, exámenes o cambios de colegio). Esto puede generarles emociones negativas y difíciles de manejar, ya sean tristeza, nerviosismo, irritabilidad, preocupaciones recurrentes, además, esto puede dar lugar a otras consecuencias como pueden ser tics, dificultades para relacionarse con otras personas de su edad, mutismo o dificultades para dirigirse verbalmente a otras personas. Un profesional puede ayudar a identificar cuáles son las fuentes de estas dificultades, entrenar al niño o adolescente en las habilidades o estrategias necesarias para enfrentarse con éxito a sus desafíos cotidianos y enseñarle a reaccionar de la manera más adecuada ante estas dificultades y a comprender al niño.

En la vida académica, habilidad y esfuerzo no son sinónimos; el esfuerzo no garantiza un éxito, y la habilidad empieza a cobrar mayor importancia. Esto se debe a cierta capacidad cognitiva que le permite al alumno hacer una elaboración mental de las implicaciones causales que tiene el manejo de las autopercepciones de habilidad y esfuerzo. Dichas autopercepciones, si bien son complementarias, no presentan el mismo peso para el estudiante; de acuerdo con el modelo, percibirse como hábil (capaz) es el elemento central.

Cada estudiante presenta características cognitivo-afectivas y conductuales distintas, y las escuelas, en general, otorgan una enseñanza destinada a niños “normales” o “promedio” que prácticamente no presentan diferencias entre sí y que no muestran alteración, desviación, déficit o lentitud en ningún aspecto de su desarrollo. Esto provoca que todos los niños que por alguna razón se desvían o alejan de este “promedio” están en riesgo de bajo rendimiento y de fracaso escolar.

La conducta disruptiva que el estudiante presente puede variar considerablemente de acuerdo a la naturaleza del problema que lo afecte, al tamaño del curso, a la materia que se esté enseñando y al tipo de escuela. Muchos profesores dirán que tienen una clara idea de lo que constituye un problema de conducta. Sin embargo, un alumno puede presentar problemas de conducta frente a un determinado profesor y no frente a otro, como también exteriorizar sus alteraciones de manera transitoria o periódica. El alumno con estas perturbaciones causa, sin duda alguna, varias dificultades para sus padres, sus profesores y sus compañeros de curso. Los educadores pueden sentirse frustrados y sentir ansiedad cuando deben enfrentar un alumno con problemas de conducta.

El rendimiento académico se define como el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudios, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional (Figuroa 2004)

En otras palabras se refiere al resultado cuantitativo que se obtiene en el proceso de aprendizaje de conocimientos, conforme a las evaluaciones que realiza el docente mediante pruebas objetivas y otras actividades complementarias.

El rendimiento educativo, se considera como, el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza-aprendizaje que se manifiestas mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación.

El rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que tiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una cursada.

Partiendo del punto de vista de Carlos Figueroa (2004) que define el rendimiento académico como “ el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza-aprendizaje que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación” de esta afirmación se puede sustentar , que el rendimiento académico, no solo son las calificaciones que el estudiante obtiene mediante pruebas u otras actividades, sino que también influye su desarrollo y madurez biológicas y psicológicas

Este mismo autor clasifica el rendimiento académico en dos tipos

RENDIMIENTO INDIVIDUAL: Es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos experiencias hábitos, destrezas, habilidades, actitudes y aspiraciones, etc.; lo que permite al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores.

Rendimiento general: es el que se manifiesta mientras el estudiante va al centro educativo, en el aprendizaje de las líneas de acciones educativas y hábitos culturales y en la conducta del alumno.

Rendimiento específico: es el que se da en las resoluciones de los problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se les presenta en el futuro. Se evalúa la vida afectiva del alumno, se considera su conducta parceladamente: sus relaciones con el maestro, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.

RENDIMIENTO SOCIAL: La institución educativa al influir sobre un individuo, no se limita a este sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla.

Se considera factores de influencias sociales: el campo geográfico de la sociedad donde se sitúa el estudiante, el campo demográfico constituido por el número de personas a las que se extiende la acción educativa individual.

El rendimiento académico, se puede analizar que el proceso evaluador es dirigido por los objetivos; estos se constituyen los referentes y guía de su formulación dependerá la forma de evaluar.

Por esto, expertos en evaluación educativa, como los dirigidos por Benjamín Bloom, han desarrollado sistemas de clasificación de objetivos educativos, presentándolos a su vez como dominios.

El estado físico general del niño o niña interviene de manera radical en el rendimiento escolar, ya que va a afectar el sistema inmunológico del individuo deprimiéndolo de modo que no le permitirá al estudiante ser capaz en desarrollar sus habilidades y destrezas durante la enseñanza que su maestro expone en el aula.

Los factores pedagógicos que afectan el rendimiento son aquellos que tienen que ver directamente con la enseñanza, donde se incluyen a los maestros y a las instituciones. La función del profesor influye en gran medida en el rendimiento que obtiene sus alumnos (a) y las actitudes y las actitudes que adopta hacia él, Juegan un papel determinante tanto en el comportamiento como el aprendizaje del (la) estudiante.